

Cultural

Actualmente, el INC desarrolla un agresivo trabajo de recuperación de patrimonio

Más de 300 huacas en peligro

El Instituto Nacional de Cultura (INC), viene desarrollando, desde diciembre del año pasado, un agresivo programa de limpieza, recuperación y puesta en valor de sitios arqueológicos en las huacas que se ubican en la provincia de Lima.

Así se han iniciado trabajos en sitios arqueológicos del

distrito de Pueblo Libre (Mateo Salado y Pan-teón Chino), El Agustino (Las Animas y Las Salinas) y el Rímac (La Florida).

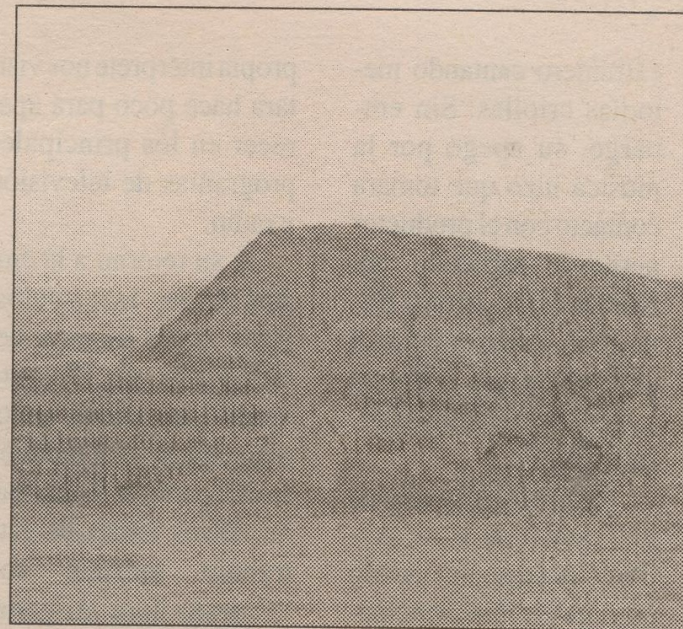
El arqueólogo encargado del proyecto, Max Pinto Pantoja, indicó que la intención del programa

es devolver a Lima parte de su historia y al mismo tiempo crear circuitos turísticos urbanos.

Precisó que de acuerdo al último catastro del INC, en la provincia de Lima se ha determinado que existen más de 300 huacas y que casi todas ellas tienen problemas de conservación o han sido ocupadas por invasores.

Esto se debe a que no existe conciencia de respeto a los sitios arqueológicos, indicó tras explicar que muchas personas no reconocen que estos lugares guardan parte de la historia nacional.

Pinto Pantoja precisó que el programa se inició



La huaca Mateo Salado .

con financiamiento del INC y que involucra una coordinación constante con los gobiernos locales así como la búsqueda de apoyo de los alumnos de colegios, institutos y universidades interesadas en revalorar el patrimonio nacional.

Se organizan jornadas de trabajo para la limpieza de las huacas, mientras se coordina con la Comisión para la Formalización de la Propiedad Informal

(Cofopri) a fin de que los invasores respeten la Ley de Patrimonio Cultural que declara zonas intangibles e inalienables a todas las huacas, añadió.

Detalló, por ejemplo, que en Mateo Salado, huaca ubicada en las inmediaciones de la Plaza de la Bandera, se ha logrado retirar 800 toneladas de desmonte y expulsar a los drogadictos y personas de mal vivir que empleaban el centro cultural como re-

fugio.

Precisó que esta huaca, bautizada con la desviación del nombre de Mateo Salate, un lutero francés que fue condenado a la hoguera por la Inquisición en el siglo XVI, tiene un área de 14 hectáreas.

La construcción precolombina está hecha bajo la técnica del tapial o adobe gigante, por lo que los primeros estudios determinan que se trata de una construcción correspondiente al Intermedio Tardío, hacia los siglos XII y XV de nuestra era, no descartándose una influencia inca, detalló.

Explicó que Mateo Salado podría ser considerada una huaca "virgen", porque no existen evidencias de excavaciones o destrucción por parte de huaqueros o profanadores de tumbas, ya que al parecer la edificación que consta de cinco pirámides tenía uso administrativo.